

Luego del 11 de marzo, el Presidente Gabriel Boric dejará la casona patrimonial que lo albergó en el barrio Yungay durante los cuatro años que estuvo a cargo del Ejecutivo.

A la residencia de 500 metros de principios del siglo XX llegó en 2022 junto a Irina Karamanos, y se va ahora junto a su pareja, Paula Carrasco, y a su hija de siete meses, a quien este jueves llevó a La Moneda y la tomó en brazos durante el acto que se hizo por la Empresa Nacional del Litio.

"El Presidente de la República no continuará en la residencia de barrio Yungay", confirmaron a La Tercera desde Presidencia.

Con esto, el mandatario, en su recta final, enfrenta el dilema de buscar una residencia transitoria, pues la casa que compró en la comuna de San Miguel aún está en proceso de reparaciones y no estará lista para ser habitada hasta dentro de varios meses.

En su nueva vida, Boric se mantendrá con un equipo de escoltas de seguridad proporcionados por OS-8 de Carabineros. Sin embargo, al igual que el resto de mandatarios el jefe de Estado pasará a contar con solo cerca de 10 funcionarios a su disposición, los que incluso podrían ir disminuyendo conforme a pasen los años, dependiendo del perfil de riesgo que arme la entidad policial.

Su último consejo de gabinete
 Mientras el jefe de Estado enfrenta este dilema personal, en sus equipos están afinando los detalles de la agenda de sus últimos 26 días como presidente, antes de entregarle la banda presidencial a José Antonio Kast en el Congreso el próximo 11 de marzo.

Un punto de partida para el tramo final fue el último consejo de gabinete del gobierno que encabezó Boric este viernes, donde estuvo acompañado por sus 24 ministros y sus principales asesores.

Allí, Boric compartió con sus ministros algunas de las decisiones clave de su futuro tras entregar la banda presidencial a Kast y pasar a engrosar la nómina de expresidentes de la República con 40 años recién cumplidos.

Les transmitió que tendrá su propia oficina y que su plan es evitar convertirse en un activo opinante de la contingencia que enfrente el gobierno de Kast.

Varios de los ministros asistentes a la cita de este viernes interpretaron sus dichos como una confirmación tácita de que el mandatario iniciará una fundación dedicada a la defensa de su gestión. Hasta hace



► El Presidente Gabriel Boric encabezó ayer un consejo de gabinete.

Boric delinea su adiós a La Moneda: deja el barrio Yungay y prepara su nueva oficina

El mandatario prepara nuevos viajes a regiones, una ofensiva final por sala cuna y la defensa de su legado. Este viernes convocó a los ministros a una cita de camaradería el mismo 11 de marzo y les informó parte de lo que viene.

Por David Tralma

un año expresaba dudas sobre la conveniencia de crear una instancia de esa naturaleza, tal como lo han hecho sus antecesores, aunque hace unas semanas atrás el Mandatario ya contactó a algunos de sus colaboradores para que lo acompañen en el futuro, como su jefe de gabinete, Carlos Durán.

Boric esta mañana también aprovechó de comentar que el mismo 11 de marzo, después de que dejen sus cargos, se realizará un acto de camaradería al que están invitados todos los secretarios de Estado, e

incluso algunos exministros, según dos de los presentes en la cita de este viernes.

Quienes estuvieron el viernes en el encuentro del Presidente y sus equipos resaltan el buen tono de la conversación. Uno de los mejores de este tipo de reuniones, comentaron varios de los asistentes que se fueron con la sensación de que deben seguir coordinados en el futuro.

En el último cónclave, varios ministros quisieron saludar al presidente por su cumpleaños. De

hecho, la ministra de las Culturas, Carolina Arredondo, le obsequió la obra reunida de Gabriela Mistral, en una edición especial que el ministerio sacó en diciembre.

Los días finales

Con solo 26 días de trabajo por delante, el mandatario reforzó este viernes a sus ministros que deben mostrarse trabajando hasta el 11-M. El mismo mensaje transmitió en la vocería posterior al evento.

En línea con sus intervenciones públicas de los últimos días, que

le han valido duros crudos con el gobierno entrante de Kast y con la UDI, el Presidente volvió a insistir en que hay que agotar esfuerzos para aprobar el proyecto de sala cuna universal.

A la luz de que queda poco margen para que el gobierno logre la aprobación de iniciativas emblemáticas con el proyecto de Financiamiento para la Educación Superior (FES), que busca reemplazar al CAE, todo el esfuerzo comunicacional del gobierno se volcó a potenciar el proyecto de sala cuna, aunque está cuesta arriba. Quedan pocos días de discusión legislativa y Kast no ha recogido el guante ante los llamados públicos de Boric a intervenir.

"Ya ha sido mucho tiempo de recriminaciones cruzadas, es hora de darse la mano entre todos y sacarlo adelante", dijo Boric, en referencia a los duros crudos con la derecha.

El tono con la oposición también ha sido un tema de debate al interior de La Moneda.

Este viernes, en la reunión se insistió en que es necesario mantener un diálogo republicano y Boric valoró cómo se han dado las bilaterales. Pero también se dijo que es necesario responder cuando La Moneda sea emplazada, como lo ha hecho el futuro titular de Vivienda, Iván Poduje, quien ha criticado al gobierno por su gestión en la reconstrucción. "Que reflexione lo que está diciendo", le respondió Carlos Monzón este viernes.

En las semanas que quedan se buscará reforzar varias áreas. Uno de ellas es lo Legislativo, que tendrá su foco en la ley de sala cuna.

El otro pendiente es lo político-comunicacional, pues dentro y fuera del gobierno es abierta la crítica al desempeño del Ejecutivo en esa área. El último intento de transmitir la gestión fue el lanzamiento de plataforma con mil logros que impulsó la Segegob a través de la Secom. Pero terminó cuestionada por las desprolijidades de la lista y opacada por el quiebre oficialista por la Ley Nafn-Retamal y los incendios en el sur.

En el gobierno están conscientes de que, a pesar de sus salidas confrontacionales, su mejor vocero es el propio Presidente Gabriel Boric. Por lo mismo, está contemplado que en sus últimos días a cargo del Ejecutivo se despliegue otra vez en regiones para dar una señal de que el gobierno trabajará hasta el último día.

El plan es que Boric viaje a la Isla de Pascua y a la isla Juan Fernández para dar el puntapié inicial al nuevo año escolar, lugar donde está la reconocida escuela destruida por el terremoto del 2010. ●